

Carta a la mujer1

Roberto Llanos



Capítulo 1

Carta para la mujer

Cuando descansa la noche es la mujer capaz de crear amanecer con su sonrisa de luz.

En el silencio de los hombres las palabras de la mujer se vuelven música.

La vi por primera vez desde que tengo memoria- Dijo el hombre cuando recordaba haber sido niño sin dejar de ser hombre. Esa mujer impregnaba un aroma que emanaba confianza y felicidad. Su alegría se convirtió en el despertador mas bonito del mejor de los mundos posibles. El suave tacto de su piel al rozar mi mano, me convidaba esperanza; devolviéndome el poder de la fe. Su voz solidaría acomodaba mi imaginación, mientras ella me vestía de tranquilidad.

Cuando desembarcaba del colchón de los sueños para plantar mis pies en la realidad; ella todavía estaba cerca. Su magia la hacia invencible en cada rincón de la casa. Con sus acciones me inspiraba. Al ver su rostro a través de un reflejo mientras se peinaba podía ver como detrás de sus ojos se escondía un ángel cuando me miraba. Se ocupaba del mundo con su corazón. Cuando tuve más imaginación entendí que por ella hubiese sido capaz de armar una revolución. Fui valiente y me desvele mas de mil veces por su corazón. Me abrigaba con su alma cuando hacía frío. Me enseñó a ser practico. Dóne mi alma a su almohada para proteger sus sueños cuando ella soñaba. Una mujer prepara a un hijo, cuando es niño deseando que se convierta en hombre algún día. La naturaleza es sabia; la mujer es naturaleza.

“Solo aprendemos de aquellos que nos aman”- Me dijo la mujer antes de enseñarme a caminar. Entonces me anime a caminar. Crecí, convertí lunas y soles en faroles, pero nunca me permití olvidarme de la calidez que encontré en la luz de tus ojos mujer. Atravesé el mundo con sus rectas lineales; donde la estructura quiso cazar a mi ingenio hasta deshuesarme. Sola la idea de volver a verte fue suficiente para volver a armarme. En el momento justo aparece la mujer con la mejor curva que es su sonrisa y todo cambia. Entiendo que el don de la mujer es renovar cualquier espíritu. La mujer es vida.

Mujer fuiste el comienzo como hoy sos la guía, cambiaste tu nombre para enseñarme a amarte por lo que eres. Fuiste alegría, hasta convertirte en felicidad. Mujer me invitaste a la reflexión al llamarte soledad. En mi camino me volviste a encontrar para compartir juntos una victoria cuando te nombraron libertad. De tu mano femenina, recibí la firma de mi paz.

Por tu inspiración conocí el valor del amor. Gracias mujer por ser mujer

Roberto Llanos.